

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO :

	Página
Sólo por gracia . . . . .	1
Bosquejos del Antiguo Testamento . . . . .	9
Homilética :	
Sermón sobre Apocalipsis 2:13 . . . . .	24
Bosquejos para Sermones . . . . .	34
Desde Roma (III) . . . . .	40
Algo sobre el pietismo . . . . .	47
Sabía Vd. ? . . . . .	23

Publicado  
por  
La Junta  
Misionera  
de la  
Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentina

del "sacerdocio" en ella. Los teólogos católicos se ocupan al presente en explicar la relación entre el sacrificio único e irrepetible de Jesucristo en la cruz y el "sacrificio eucarístico". Pero esa relación no aparece claramente, y las peligrosas palabras "repetición", "reiteración", continúan como un abismo que nos separa. Por supuesto, debemos estar dispuestos a escuchar y a dialogar, pero no podemos menos que percibir que los problemas doctrinarios se presentan como aparentemente infranqueables.

---

### **ALGO SOBRE EL PIETISMO**

Un pastor luterano escribe sobre este tema candente lo siguiente:

1) Es cierto que aquellos círculos pietistas que prohíben estrictamente el fumar o las bebidas alcohólicas, han tenido éxitos; pero a veces también fracasaron en sus esfuerzos por librar a los hombres de sus pasiones. También en las iglesias que a base de la Palabra de Dios distinguen entre pasión y un uso moderado del alcohol o del tabaco, muchas veces los cuidados espirituales lograron ayudar a que por la fe en Cristo, tales hombres adictos a las bebidas alcohólicas pudieran vencer su debilidad.

2) Si un cristiano cree que por causa de su Señor debe renunciar a tales cosas, esto es ciertamente algo bueno. Si un cristiano piensa que no tiene por qué moderarse en el uso del alcohol, o que puede entregarse al hábito de fumar más allá de toda limitación prudencial, entonces las dos cosas son pecado.

3) La fe salvadora no puede ser conocida en que el hombre fume o no, si toma alcohol o no, etc. Aquel que quiere instruirse más a fondo sobre estas cuestiones, lea Rom. 14 y especialmente 1. Cor. 8. En este último capítulo se trata del comer carne de ídolos y con esto de una cosa al parecer mucho más relacionada a la negación de la fe que el tabaco o algo semejante. San Pablo escribe allá (v. 7 sig.): "Algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. Si bien la vianda no nos

hace más aceptos ante Dios: pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos." Esto se aplica, debidamente interpretado, también a las demás comidas y bebidas o cosas por el estilo, en tanto que no sea inequívocamente prohibido por la Palabra de Dios (comp. Mat. 15:11).

5) Pero si escandalizare por mi comportamiento a un hombre débil en la fe y fuere culpable tal vez de que éste se aparte de la fe, debería renunciar a tales cosas que en sí son libres (1. Cor. 8:9-13).

Concluimos con una breve historia que posiblemente podrá aclarar bien nuestra posición con respecto a estas cuestiones: Al comienzo de este siglo, un pastor fue llamado a una congregación luterana pequeña en los Estados Unidos de Norteamérica. Los feligreses de esta congregación pertenecían en su mayoría a un círculo pietista. A diferencia de su predecesor, este pastor luterano no fumaba. Después que los pietistas habían observado por cierto tiempo a su nuevo pastor, algunos se dirigieron a él un día diciendo: "Aunque Ud. es luterano, debemos reconocer que Ud. es un hijo regenerado de Dios." A la pregunta del asombrado pastor, cómo podían conocer esto, ellos contestaron: El pastor anterior estaba todavía lejos del Señor, pues servía al pecado del fumar; pero Ud. está libre de esto." El pastor comprendió en seguida el error funesto que se ocultaba detrás de tales palabras. A base de su piedad legalista juzgaban la fe o la falta de fe de otros a base de tales cosas exteriores, poniendo en lugar de la libertad cristiana con que Cristo nos hizo libres (Gál. 5:1) de nuevo sus mandamientos inventados por hombres. Por eso el pastor se fue y se compró una gran pipa, la llenó con tabaco y así se paseó por todas las calles de la ciudad. Y aunque se sintió muy mal por causa del fumar, quiso demostrar, sin embargo, a los habitantes, que como cristiano, que personalmente sentía un asco por el fumar, tenía, no obstante la libertad de fumar, sin negar así su fe en el Dios Trino. F. L.

---

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al precio de 60.— pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista Rev. S. H. Beckmann, Junín 554, Boulogne, F. C. Belgrano; en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Maver, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.